

# La educación en y para la paz

- ebook -



DESDE  
LAS  
RAÍCES

Con la educación en y para la paz buscamos contribuir a la construcción de la paz con equidad, sin pretender eliminar sino, por el contrario, sustentarse en la diversidad cultural y las diferentes perspectivas, experiencias y pensamientos que fomentan la riqueza de la vida en común.

A veces nos es difícil asumir la educación para la paz porque sentimos que no tenemos las herramientas, las capacidades, o el vocabulario para abordar estas temáticas, o incluso por miedo a abordar temas que son controversiales y provocan situaciones difíciles emocionalmente o de inseguridad.



Con este material buscamos contribuir con estrategias pedagógicas para apoyar este trabajo y brindar opciones para enfrentar algunas de estas dificultades.

Si bien la educación para la paz puede implicar trabajar ciertos valores sobre lo que implica vivir en paz, ese no constituye el foco único de sus preocupaciones, ni es necesariamente la manera más efectiva de llevarla a cabo (McCauley, 2002). Por un lado, no partimos de asumir que tenemos una verdad sobre la paz que buscamos transmitir e imponer a los demás, como entes vacíos que no tienen nada que aportar. Por el otro, de nada nos sirve hablar de valores en el discurso si no los llevamos a la práctica, los vivimos, comprendemos las tensiones que implican, y les damos forma en situaciones concretas de conflicto.

Por ello, con las pedagogías para la paz buscamos crear experiencias y oportunidades para que, en un intercambio abierto y colectivo,

de diálogo entre todas las personas y perspectivas, encontremos las herramientas, conocimientos, y formas creativas para enfrentar las violencias que vivimos y cambiarlas conjuntamente moviéndonos hacia mejores realidades (Lederach, 2003).

Esto quiere decir, primero que todo, que educar para la paz no se trata de proveer una educación para que los individuos se tornen pasivos y obedientes. Por el contrario, se trata de generar una educación participativa que logre involucrar a todos y todas en la acción para la transformación de los diferentes tipos de violencia que nos aquejan (Bajaj & Hantzopoulos, 2016). Antes que nada, la educación para la paz provee habilidades y motivaciones para levantarse contra la violencia desde una convicción por lograr la transformación social desde la no violencia.

A su vez, actuar con fines transformadores demanda el desarrollo de capacidades para la reflexión sobre nosotros mismos y nuestras identidades, tanto como de análisis de las relaciones de poder y la comprensión crítica de nuestra realidad (Bajaj, 2019). Por tanto, la educación para la paz no se centra solo en detener las diferentes formas de violencias, sino también busca prevenir la emergencia de nuevas violencias al contribuir a la comprensión de las raíces de los conflictos, al cuestionamiento y la transformación de imaginarios sociales que justifican el uso de la violencia, y a proponer prácticas de cambio de las instituciones políticas, económicas y culturales que sostienen y reproducen la violencia (Bickmore, 2017).

Si no comprendemos los conflictos que subyacen a la existencia de la violencia, no podremos avanzar hacia nuevas realidades. La tarea es llegar, a través de unas pedagogías participativas, inclusivas y dialógicas, a una comprensión de las raíces de los conflictos que permean nuestra realidad y a fortalecer la confianza en nuestra capacidad individual y colectiva para su transformación de manera no violenta.





DESDE  
LAS  
RAÍCES